

## Sobre las coplas gallegas del P. Sarmiento: un supuesto continuador

En el año 1970 se publica la obra del P. Sarmiento "Colección de Voces y Frases Gallegas"<sup>1</sup> que incluye el "Coloquio de 24 gallegos rústicos" y el "Glosario" o "Comento" que ilustra y explica las voces utilizadas en las mil doscientas coplas gallegas de que consta el citado "Coloquio".

La cuidada edición filológica del profesor Pensado está basada —tal como él nos explica— en el ms. 20378 de la Biblioteca Nacional que pertenece a la Colección Dávila y sobre otro ms. copiado por Juan Alvarez Bañales en el año 1771.

La obra viene a poner orden y explicación definitiva a las distintas ediciones parciales que con errores y títulos diversos habían visto la luz hasta este momento<sup>2</sup>.

En todas las ediciones y manuscritos hay, sin embargo, coincidencia en cuanto al número de coplas, mil doscientas, con el siguiente final:

Os catro meniños  
de iso non sabemos  
de copras sen zelme  
bastan doce centos.

Esta coincidencia general en cuanto al número de coplas fue contestada recientemente. En efecto, el señor Filgueira Valverde a quien tanto debe la cultura gallega publicó un artículo que junto a una breve introducción incluye 107 coplas atribuidas asimismo al ilustre benedictino<sup>3</sup>.

Las razones que el profesor Filgueira argumenta para que dichas coplas puedan ser consideradas del P. Sarmiento me parecen discutibles. El presente artículo pretende demostrar que no existe la suficiente unidad léxica ni sintáctica para que esas 107 estrofas sean tenidas como hijas de la misma pluma que redactó las 1.201 restantes.

En primer lugar existe una objeción de tipo cronológico y biográfico que aunque externa a lo que es el texto de las coplas, tiene de por sí una

<sup>1</sup> Colección de Voces y Frases Gallegas. Edición y Estudio por J. L. Pensado. Departamento de Filología Románica. Universidad de Salamanca, 1970.

<sup>2</sup> Ob. cit. Introducción, pág. 10.

<sup>3</sup> "O remate inédito das "coplas" galegas de Fray Martín Sarmiento", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, núms. 87-88-89, 1974-75. Esta fecha no invalida lo de reciente por cuanto esta publicación está sufriendo un considerable retraso por causas que desconozco.

entidad difícilmente salvable. Se trata de las constantes alusiones que el mismo Sarmiento hace a las vicisitudes por las que atraviesa la obra en la que está trabajando: "Las 1.200 coplas ocupan ocho pliegos de marquilla. El "Coloquio" había de proseguirse con 20 gallegos segadores y algunas gallegas, pero lo dejé en las 1.200 coplas de los cuatro niños. Y habiéndolo leído a algunos gallegos dijeron que no entendían muchas voces gallegas, si yo no hacía algún Comento o Glosario de ellas. No hallé dificultad en darles gusto. Así comencé ese "Glosario" repasando palabra por palabra, y frase por frase, de todas las coplas... Si prosigo ese "Glosario" será una obra de la más selecta crítica y profunda erudición para desentrañar las voces y frases gallegas y muchas voces castellanas"<sup>4</sup>. Desde el año 1747 en que escribe estas palabras hasta el 1770 son constantes las informaciones que nos ofrece sobre esta obra en la que trabaja con gran ilusión y en la que vuelca sus aficiones y conocimientos lingüísticos, que eran muchos sin lugar a dudas. Pero jamás hizo alusión a una posible continuación como la que ahora nos ofrece el señor Filgueira.

Quando llega a la copla 146 y pretende explicar la palabra "apatuyá" introduce Fray Martín su último dato cronológico: "Hoy en 1770 ya se transformó la expresión "Apatuyá", etc. en otra expresión que no se entiende y sólo es un chillido" (C.V.F.G., pág. 462). A partir de la copla 147 el comento va perdiendo riqueza y profundidad paralelamente a su vida hasta que llega a la 195 en la que los copistas se limitan a escribir "hasta aquí llegó el autor".

¿Cabría la posibilidad de que Sarmiento dedicara los últimos meses de su vida a redactar las 107 coplas que ahora publica el señor Filgueira? No lo creo posible si valoramos los siguientes datos: Juan Alvarez Bañales, según el profesor Pensado, parece ser que copia su manuscrito sobre el original de Sarmiento y al final de las 1.200 coplas se lee: "copióle en Madrid a 12 de setiembre de 1771 Juan Alvarez Bañales". Son ya prácticamente los últimos meses de la vida de nuestro monje y su estado de salud no le permite trabajar; nos lo confirma, además de su silencio, el biógrafo de la Colección Pedro Francisco Dávila: "murió el padre Sarmiento en San Martín de Madrid en 7 de diciembre de 1772 de sólo la enfermedad natural de vejez y caducidad, la que había dado principio dos o tres años antes..." (C.V.F.G. Introducción, pág. 13).

Esta primera objeción —extraída de la atenta lectura de la introducción que el profesor Pensado hace a las "Coplas" y "Comento"— me parece —y repito— difícilmente salvable. Sin embargo, hay razones lingüísticas que expondré a continuación. Ya en una primera lectura superficial de las 107 coplas he observado algo que no encajaba en el conjunto del benedictino. Es grande mi familiaridad con éste debido a la confección de un glosario estadístico del léxico de las 1.200 coplas que fue parte importante de mi trabajo de Licenciatura. En posteriores lecturas he podido constatar ciertas diferencias importantes entre las estrofas que publica el señor Filgueira y las 1.200 del benedictino:

<sup>4</sup> C.V.F.G. Introducción, pág. 11.

1.º El verbo HABER es empleado en 48 ocasiones por el P. Sarmiento pero en ninguna de ellas como auxiliar pues para tal caso utiliza el verbo *ter*. Este uso es, por el contrario, frecuente en el anónimo continuador; veamos ejemplos:

Quen che *ha metido*  
dentro dos teus seos (copla 5)<sup>5</sup>.

\* \* \*

A quen *has ouvido*  
qué fosen choqueiros (copla 7).

\* \* \*

Quen *t'ha insinado*  
a decir por certo (copla 9).

Dos ejemplos más se pueden observar en las coplas 52, *m'a feito*, y en la copla 90, *Has dito*. Es esta una diferencia muy a tener en cuenta si valoramos el que ni una sola vez aparezca este uso de "haber" a lo largo de las 1.200 coplas.

2.º En las 1.200 coplas de Sarmiento he documentado un total de 2.348 voces de las cuales apenas treinta y siete pueden ser consideradas castellanismos y una buena parte de éstos pertenecen al campo eclesiástico: bonete, capilla, cristiano, padrenuestro, etc. Todo ello da idea de los grandes conocimientos filológicos del P. Sarmiento y confirma asimismo la tesis de que fuese a través del clero una de las vías de castellanización del gallego. En las 107 coplas anónimas abundan más los castellanismos y alguno de ellos altamente revelador: tal es "OLVIDAS" en la copla 88:

*olvidas* os berros  
qu'aquí dou Perucho.

Sarmiento utiliza solamente el verbo "esquecer" y en siete ocasiones. Me parecen difíciles de concebir estos deslices en un hombre que además ha comentado su uso frente al castellano *olvidar*. (C.V.F.G., págs. 435, 460 y 461).

3.º El pronombre TU es frecuente en las coplas que publica el señor Filgueira; veamos algunos ejemplos:

berrastes sen medo  
*tu* Maruxa e Pedro (copla 13).

\* \* \*

<sup>5</sup> La numeración de las coplas de Sarmiento corresponde a la citada edición del profesor Pensado. Las anónimas al citado artículo del señor Filgueira.

Orasme Maruxa  
*tu bÓlvell'o creto* (copla 46).

\* \* \*

*Tu* eres rapaza  
 Perucho aínda é neno (copla 83).

\* \* \*

mas, si dixen vinte  
*tu* dixechे un cento (copla 60).

Frente a estos ejemplos, en las 1.200 estrofas de Sarmiento se utiliza el pronombre TI en 38 ocasiones pero nunca aparece TU.

4.º La voz EIDO es utilizada por el beneditino en 21 coplas y siempre con el significado siguiente que él mismo nos explica: "La voz EIDO es trivial en Galicia y significa la casa o habitación propia de cada uno". (C.V.F.G., pág. 213).

El anónimo continuador utiliza esta misma palabra en dos ocasiones:

Antón de Domayo  
*qu'he do voso eido* (copla 14)

en donde "eido" responde a un significado más moderno y reciente de "tierra nativa".

5.º El adjetivo AMBOS lo emplea el continuador en las coplas 10 y 71:

Tod'o que dijestes  
*ambos a dous* creo (copla 10)

\* \* \*

e ambos a dous  
 nunca din o credo (copla 71).

El P. Sarmiento emplea, sin embargo, AMOS/AS:

Tamen dous rapaces  
 e *amos* pequenos (copla 62).

\* \* \*

Duas raparigas  
*amas* de bon geito (copla 63).

6.º En otras muchas ocasiones existe disparidad de formas entre las coplas de Sarmiento y las que publica el señor Filgueira. Así tenemos que

mientras el benedictino se refiere siempre a *Deos* (19 veces), el continuador utiliza el castellanismo *Dios*:

“Dios queira que todos  
nos vejamos ledos” (copla 106).

Frente al constante “escuitar” en Sarmiento, aparece el “escoita” del continuador en la copla 76.

Frente a MESMO/A que Sarmiento utiliza en 42 ocasiones, tenemos el MISMO del continuador en la copla 25:

“que facen o *misimo*  
sin gastar ingüentos”.

¿Es posible que formas que se mantienen fijas e inamovibles durante las 1.200 estrofas que el monje redacta se vean modificadas en las 107 restantes? Lo que ocurre es que el anónimo continuador aún conociendo perfectamente la obra del benedictino no puede evitar voces y giros de su propia cosecha.

8.º Uno de los graves problemas con que se encuentra Sarmiento al redactar sus 1.200 coplas es la falta de tradición gráfica que intenta solucionar recurriendo a sus conocimientos de portugués, a los documentos medievales que manejó abundantemente y a sus conocimientos filológicos. No obstante, es su ortografía, no podía ser de otro modo, sumamente vacilante; así, se nota una constante vacilación entre las nasales finales -n y -m: “mim” (870), “Ouvim” (864), “quixem” (54), “fum” (45), “min” (1.123), etc. Estas vacilaciones desaparecen por completo en el texto del continuador en el que se regulariza la final -n, salvo en muy contadas ocasiones en que la -n es sustituida por la tilde de nasalización. Es éste un rasgo que parece apuntar hacia una modernidad de las 107 coplas con respecto a las de Sarmiento. La misma conclusión podríamos hacer con respecto a la supresión total, en las 107 coplas, de la grafía -ss- que sí utiliza el benedictino: “usso” (27), “nojosso” (961), “confesso” (1.070). Aún reconociendo que los argumentos basados en las grafías tienen un valor relativo ya que siempre cabe la posibilidad de un copista posterior que las modifique, tienen bastante consistencia apoyadas por otros testimonios como los ya expuestos.

Apenas se introducen voces nuevas, y las introducidas no aparecen recogidas en el “Catálogo de Voces y Frases de la Lengua Gallega” que es la base léxica de las “Coplas”. Este mismo hecho no encaja en los fines con los que el benedictino escribió su obra: intentar explicar palabras que, anotadas por él durante sus viajes a Galicia, ya no eran comprendidas por la mayoría de la gente gallega. Sospecho que el anónimo continuador escribe ya muy entrado el siglo XIX; así parece confirmarlo su léxico más reciente y castellanizado, su mayor regularización ortográfica, el significado de algunas palabras que utiliza, tal es el caso de “eido”, parece coincidir incluso con las definiciones de nuestros primeros diccionarios.

J. L. AGEITOS